

INTERVENCION DE:

Javier Arteaga

EN esta reunión se ha repetido constantemente la frase: participación popular; la frase: democratización integral, que responde al tema de la sesión y responde también al problema fundamental de la relación entre el Estado y la sociedad. Es este tipo de participación el que da la forma en que el Estado puede recuperar sus experiencias, su funcionamiento en función del bienestar social. Evidentemente que la participación social tiene problemas, la relación de Estado y sociedad tiene problemas; pero son problemas no de carácter fundamental irresoluble; son tipos de articulación en donde el propio desarrollo del Estado, el propio desarrollo de la economía, han generado un tipo de control, un tipo de participación que hoy resulta insuficiente.

Es cierto que la generación de la actividad política a través del funcionamiento de la empresa pública ha sido conceptualizada por dos grandes momentos: por un lado, se ha pensado que el desempeño gubernamental tiene que ser evaluado administrativamente, contablemente, para que pueda lograr una eficiencia. Esto ha sido, aquí, fuertemente criticado en dos sentidos: por un lado, se ha dicho que en aras del eficientismo el Estado no puede cerrarse a sí mismo. Por otro lado, que en aras de una búsqueda de eficiencia, podemos nosotros sacrificar los mecanismos políticos de participación y de crítica.

Por otro lado, se ha dicho que es necesaria una participación, pero esa participación enfrenta peligros que se han mencionado aquí, que pueden caer en un activismo, que pueden caer en una eterna reunión, en donde el Estado no tiene tiempo para formular políticas, en términos de que solamente se dedicaría a oír constantemente la consulta.

En ese aspecto debe entenderse que la consulta es un proceso dinámico, que no se agota en la mera elección popular; la consulta fundamentalmente requiere de la crítica, requiere de la participación, requiere, en suma, de una retroalimentación de los puntos, en los momentos del funcionamiento gubernamental.

Es evidente que el acto del voto es un acto en donde se establecen los grandes objetivos nacionales; pero existen objetivos particulares y la empresa es uno de ellos.

Aquí se ha dicho que no puede ser una excusa el problema de la complejidad de las empresas; debemos encontrar los momentos en este funcionamiento de las empresas públicas. Es evidente que las empresas son complejas en términos de su procesamiento, en términos de su gestión. Pero eso no es la totalidad de la empresa. La empresa obedece a objetivos generales, obedece a lineamientos concretos; es ahí en donde la participación popular debe y puede ser útil.

Es necesario recuperar lo que aquí se ha dicho, señalando que en el sector campesino, en el área urbana, no podemos seguir manteniendo una visión de paternalismo en donde bien sea el campesino o bien sean las clases medias urbanas, se les niegue la oportunidad de participar. Ellos conocen, y conocen quizá mejor que muchos de los funcionarios que están ejerciendo. ¿Por qué? Porque por un lado ellos reciben los beneficios; por otro lado, ellos reciben la carga de la polución, de la contaminación, de la ineficiencia y también, como aquí se ha dicho, son los sujetos de compra-venta de este funcionamiento de las empresas públicas.

Todo esto nos está llevando a preguntarnos qué tipo de organizaciones participan, qué tipo de orientaciones se pueden generar y cómo se pueden plantear. Es necesario entender en ese aspecto que se ha señalado, que existen organizaciones formales, que existen organizaciones sindicales partidarias, organizaciones de campesinos, organizaciones de obreros, organizaciones políticas, que tienen objetivos concretos, pero que no por el hecho de tener objetivos concretos y parciales —el caso de los campesinos es muy patente— no tienen por eso la limitación de opinar sobre otros elementos.

Por otro lado, es necesario recuperar la voz popular, que si bien no está organizada formalmente, en los momentos de crisis, en los momentos de tensión, genera una serie de actitudes, una serie de propuestas que deben ser escuchadas. En este aspecto, es necesario recordar que en la pasada campaña electoral, se manifestaron jóvenes, se manifestaron amas de casa, se manifestaron todo tipo de personas que no pertenecen formalmente a una organización y que podían criticar el funcionamiento de organizaciones como PEMEX, como la Comisión Federal de Electricidad, como Teléfonos de México, etc. Lo conocen, porque sufren o son beneficiarios de sus productos.

En este aspecto, debemos preguntarnos cuál es el influjo que pueden tener diferentes medios sobre la libertad, sobre la capacidad de opinar de estos secto-

res. Y en esto me estoy refiriendo a los grandes medios masivos de comunicación. Es necesario, para mantener y reformar este tipo de relación Estado y sociedad, que el Estado vigile el tipo de información que se genera a través de estos medios de comunicación, principalmente la televisión. Es necesario generar un ambiente crítico, que no quiere decir un ambiente de oposición. Es necesario generar un ambiente de información cabal a partir de la cual se logren erradicar o abatir los problemas tan tangibles como son los rumores. Es ahí en donde el papel de las organizaciones formales es fundamental; organizaciones como los partidos políticos, como las organizaciones campesinas, obreras, etc., deben no solamente conectarse con estas empresas públicas, sino también conectarse y más especialmente con las masas, con el pueblo. Deben de informarle, deben plantearle los problemas. Aquí se ha dicho de una manera sencilla, que no quiere decir simple, el papel del investigador que es fundamental en este aspecto. El investigador, hoy por hoy ha abandonado ya esa famosa torre de marfil en donde se generaban las teorías que trataban de ser aplicadas. Hoy, y aquí hay ejemplos concretos de investigadores que escriben en los periódicos, de investigadores que participan en mesas, de investigadores que aparecen en los medios masivos como la televisión, y quedan opiniones sencillas que orientan el tipo de participación, que orientan sobre la problemática que se vive actualmente.

Es así que el problema de la complejidad, es un problema falsamente planteado. No podemos recurrir a la idea de que la empresa se maneja con una alta tecnificación. Aquí se ha dicho que el problema no es contable, que el problema es político. Se ha dicho también que no basta con la ubicación de representantes populares en los puestos formales de estas empresas, para garantizar una orientación, para garantizar una opinión. Es necesario generar consulta, generar procesos continuos de comunicación en diferentes niveles. Por un lado, se ha dicho en la primera mesa, en la primera sesión, que es necesario que los partidos políticos y los representantes populares a partir del aparato legislativo, se relacionen permanentemente con la empresa, no en términos de una participación ejecutiva, sino de una definición de objetivos, de un marco de funcionamiento.

En segundo lugar, es necesario que este proceso continuo de participación se dé dentro del sindicato y la empresa. En ese mismo momento de esta reunión, se dijo que el sindicato debe participar en la empresa; se han señalado los riesgos de esta participación, pero evaluando los pros y los contras, yo siento que este tipo de participación es fundamental, porque en este nivel es donde sí podemos hablar de una complejidad de la empresa. Si la empresa es compleja, el sindicato conoce de esa complejidad.

Por último, es necesario un proceso de consulta de la población y la empresa. No solamente a través de las campañas políticas electorales, sino a través de foros

continuos, permanentes, de la población afectada, de la población beneficiada, de la población económicamente relacionada con esta empresa para que la empresa pueda lograr, así, recabar información y reestructurar sus objetivos y sus mecanismos.

Esto no significa —repito— la generación de un activismo participativo. Significa fundamentalmente el establecer los marcos y las orientaciones para el funcionamiento de una empresa de beneficio social.

En conclusión: yo pienso, y tratando de sintetizar lo que se ha planteado acá, que el Estado debe tener una participación fundamental en los procesos de comunicación e información a la población; que los sindicatos deben cubrir dos frentes en términos del funcionamiento de la actividad hacia la empresa y del funcionamiento de la actividad hacia el sector popular.

Por último, también es importante señalar que no se trata de encontrar buznes de opiniones, no se trata de encontrar mecanismos simplistas en donde el individuo encuentra un canal de opinión o de protesta frente al funcionamiento de las empresas. Se trata, fundamentalmente, del establecimiento de objetivos generales. Es evidente, no solamente en las empresas privadas, las públicas, o cualquier tipo de organización, que no funcionan al cien por ciento de su eficacia en la relación con el cliente. No se trata, efectivamente entonces, de encontrar un nivel en donde cada usuario se sienta satisfecho con el funcionamiento de esta empresa. Se trata de que la opinión pública dictamine y tenga la capacidad de infomación para hacerlo, en términos de los objetivos generales del funcionamiento de esta empresa.

En ese sentido, entonces, los problemas que se adoptan en la relación Estado y sociedad, concretamente entre la empresa pública y las organizaciones formales e informales, son de comunicación, de información y de responsabilidad.

En términos de los dos primeros, esto puede resolverse. El segundo es un problema a largo plazo. Es un problema que implica una confianza, que implica una voluntad política, que implica un reconocimiento del sistema político en el sentido más amplio. Solamente a partir de eso, se pueden ir encontrando los mecanismos a partir de los cuales podamos ir concretizando esta participación. Participación que, de hecho, no es de momento y para siempre, sino que es un proceso continuo de errores y de éxitos, pero que debe darse. De otra manera, podemos caer en este eficientismo que implica la negación total del tema fundamental de esa reunión, que es la democratización integral y la participación social.

Muchas gracias.